

PERFILES DEL INVERSIONISTA



Conservador

Se caracteriza por ser **menos tolerante al riesgo** y valorar la seguridad.

Escoge instrumentos de inversión que le den certeza de que no perderá parte o todo el dinero que invertirá. No le importa que las ganancias obtenidas sean bajas. Puede invertir como una forma de ahorro.

Prefiere invertir en **instrumentos del mercado de deuda**, como títulos de deuda, depósitos a plazo o cuentas de ahorros, porque puede saber la rentabilidad que tendrá al adquirirlos.

Dentro de este perfil puede haber desde jóvenes con sus primeros ingresos y que, por lo tanto, no quieren arriesgar sus ahorros; hasta aquellos con familias por mantener, o deudas por cubrir, o personas retiradas o por jubilar que no quieren mayores preocupaciones.

Puede ser esta una alternativa para ahorrar a largo plazo, sin mayores preocupaciones sobre el movimiento de los instrumentos.



Moderado

Es cauteloso con sus decisiones, pero está dispuesto a tolerar un **riesgo moderado** para aumentar sus ganancias. Procura mantener un balance entre rentabilidad y seguridad.

Suele buscar la creación de un **portafolio o cartera de inversión** que combine inversiones en instrumentos de deuda y capitalización.

Inversionistas de este tipo hay de distintas edades. Generalmente se trata de personas con ingresos estables, que pueden ser entre moderados y altos, padres de familia con capacidad de ahorro.



Agresivo

Busca los mayores rendimientos posibles, por lo que está dispuesto a asumir **el riesgo que sea necesario**.

Esta clase de inversionistas corre riesgos en los mercados y opta por los instrumentos que prometen las ganancias más elevadas, sin importar si en un momento dado se arriesga a perder la mayor parte de la inversión.

Este tipo de personas prefieren portafolios de inversión en los que combinan fondos de capitalización, acciones y en menor medida, instrumentos de deuda a corto y largo plazo.

Se trata de inversionistas jóvenes, pero que cuentan también con solidez económica y con ingresos de moderados a altos y personas solteras o aún sin hijos, entre los 30 y los 40 años de edad.